



### Libertad y democracia

## LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

En un mensaje de saludo dirigido al Congreso anual del CIO, inaugurado en Chicago el 20 de noviembre, el presidente Truman ha subrayado que el movimiento sindical norteamericano, apto para hablar directamente a los trabajadores de otros países y demostrar que una sociedad libre y democrática es la mejor esperanza de todos los obreros, puede aportar una gran contribución espiritual a la causa de la libertad. Más adelante, el presidente Truman añade en su mensaje: «Nosotros debemos ayudar a las otras naciones no sólo a hacer frente a la amenaza militar exterior del imperialismo comunista, sino también a la subversión interior. Nosotros debemos enseñar a los pueblos que es el camino de la libertad y no el del comunismo el que les permitirá liberarse de la vieja esclavitud, de la miseria, del dolor y de la injusticia». A mayor abundamiento, la moción presentada al Congreso por la Comisión Internacional del CIO, que equivale a un programa a realizar, en el primero de los ocho puntos que abarca dice así: «Reforzamiento de las instituciones democráticas en el mundo; y el sexto, acenando y concretando más el anterior propósito, precisa: «Ayuda a todos los sindicatos democráticos libres del mundo, a fin de asegurar el progreso económico y la libertad.» Ni en las palabras del presidente Truman ni en la declaración aprobada por el Congreso del CIO hay nada que implique novedad. Son, además, textos a los que, por su origen, no podemos ponerles ningún reparo. Nunca hemos duda de la sincera devoción democrática del presidente Truman, manifestada en más de una ocasión contra las poderosas alianzas de intereses creados que tanta influencia subterránea ejercen en la política norteamericana. Y el CIO, cuya fuerza sindical casi se iguala a la de la Federación Americana de Trabajo, ha sido y es uno de los elementos más activos y eficaces en la defensa de la democracia española. Como esas, podríamos citar otras. Pecaríamos de injustos el regatear la recta intención con que se toman acuerdos contra Franco en las reuniones obreras, nacionales e internacionales, en las asambleas del COMISCO, en dondequiera que se congrega un puñado de hombres de pensamiento liberal. Allí donde se alza una voz para condenar la tiranía, la traición, el secuestro de los derechos elementales del hombre, fundamento insoslayable de todo régimen político aceptable por la comunidad internacional, se condena expresa o implícitamente el régimen de Franco. Nunca gobierno alguno mereció repulsa tan unánime y reiterada, porque también es cierto que nunca gobierno alguno acumuló sobre sí tantos estigmas. Nació de la deslealtad; se impuso por la violencia y merced a ayudas extranjeras; hizo del terror su ley; del robo y el asesinato sus métodos de justicia; fue aliado del nazifascismo; envió una división militar a combatir contra los rusos cuando los rusos fueron agredidos por los alemanes... Y sus actos como un gobierno tan universalmente repudiado como el de Franco puede subsistir durante lustros e incluso lograr victorias como la que inconcebiblemente acaban de ofrecerle en bandeja las NN.UU.?

No puede haber más que una explicación: la insolidaridad internacional. El mundo, que cada día se va haciendo más pequeño gracias a los avances de la técnica, al punto de que los mares apenas se cuentan ya como fronteras, es hoy más inaccesible que nunca al intercambio espiritual y sentimental de los pueblos. Diríase que se han levantado entre unos y otros gruesas cortinas impermeables a la emoción viva, al latido cordial. Todos aman la libertad, y todos serían capaces de los mayores sacrificios por defender la suya, pero ninguno arriesga el menor contratiempo por acudir a defender la ajena. Temen el mundo, los que los demás deben cuidarse de conservar la suya, olvidando que la libertad no es siempre de los que más saben merecerla ni de los que mejor saben disputarla. Ejemplo sangrante: el pueblo español. Ahora que Francia se ha rehabilitado cumplidamente de aquellas horas, podemos recordar el espectáculo indoloroso del recibimiento que nos ofrecieron muchos franceses uniformados haciendo mofa de nuestros milicianos en derrota. Afortunadamente para ellos no podían verse a sí mismos cuando año y medio después corrían ante los alemanes, y los que defendieron la libertad de Francia no fueron ellos, sino los franceses que antes habían sabido apreciar en su valor exacto la importancia histórica de la guerra de España. La libertad, bien económico, forma un todo que no reconoce compartimientos estancos. Mal podrá sentir asegurada la suya quien no esté dispuesto a proteger la del vecino. Hasta ahora, ninguna de las puertas a las cuales hemos ido llamando en demanda de protección para nuestra libertad ultrajada, se ha cerrado para nosotros. Pero la verdad es que apenas si hemos recogido buenas palabras de caridad, testimonios de condolencia y alguna limosna que otra. Muy valioso todo, convegnamos en ello, sobre todo porque, poco o mucho, somos los socialistas los únicos que hemos recogido ayuda para nuestra causa. Pero no basta. A esa ayuda le falta coordinación, unidad de esfuerzo, impulso ofensivo. Una acción vigorosa y coordinada del movimiento obrero internacional y de los partidos socialistas, afrontando las consecuencias que de ella pudieran derivarse, pondría el problema de España en el terreno de solución inmediata. Y eso es lo que pedimos en nombre de la libertad, de la democracia, del derecho y del sacrificio de nuestros muertos, que murieron con el pecho desnudo en todos los frentes en que se combatía por la libertad.

## El Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa, contra Franco

### « Los gobiernos han violado la profunda voluntad democrática de sus pueblos »

En Estrasburgo se ha celebrado los días 17, 18 y 19 de noviembre el IV Congreso internacional del «Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa». La Sala de fiestas de la «Chambre de Métiers» albergó durante tres días a más de doscientos delegados reunidos de los países libres de Europa. Igualmente estuvieron representados los socialistas emigrados de los distintos pueblos que padecen regímenes totalitarios. España estaba representada por una numerosa delegación. Nuestro compañero Martínez Dasi representaba, además, a la «Unión Internacional de Jóvenes Socialistas».

Se discutieron las importantes cuestiones que hoy son objeto de estudio en todos los organismos que trabajan por la unidad europea. La cuestión de la defensa de Europa y la creación de autoridades especializadas europeas, dieron lugar a debates muy animados. El hecho de reunirse al mismo tiempo en Estrasburgo el Consejo de Europa y celebrar sus Congresos otros movimientos federalistas, aumentó el interés y la importancia del Congreso del «Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa».

Los ministros Robert Buron y Guy Mollet fueron a saludar al Congreso.

Nuestro compañero Llopis presidió la sesión de la tarde del sábado.

El problema español fue evocado en distintas ocasiones, lo que permitió a la delegación española, por conducto de nuestro compañero Llopis, intervenir brillantemente en los debates, comentar la significación del reciente voto de la ONU y señalar la necesidad de que España — una España democrática — se integre en la Europa unida que se está construyendo. La intervención de Llopis produjo gran impresión en los congresistas y dió lugar a que se aprobara la resolución que publicamos a continuación.

Se eligió el Comité internacional del «Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa».

## NOTA DE LAS COMISIONES EJECUTIVAS

### « Nuestras posiciones siguen siendo fuertes. - Nuestra voluntad de luchar y de vencer no se ha mellado. - La derrota del franquismo es inevitable »

La dimisión que nuestro compañero Indalecio Prieto ha presentado, con carácter irrevocable, de la Presidencia del Partido Socialista Obrero Español, de la Vice-Presidencia de la Unión General de Trabajadores y de representante en el Comité de Enlace, cuyo texto, por deseo expreso del interesado y acuerdo de las Ejecutivas se ha publicado en nuestro órgano oficial EL SOCIALISTA. Esa dimisión, que nos causó sorpresa y dolorosa emoción, ha causado en los afiliados sorpresa y dolorosa emoción. Esa sorpresa y esa dolorosa emoción se han visto acrecentadas por los motivos en que fundamenta su dimisión, por haberse producido días después del voto desfavorable para la causa del pueblo español emitido en la ONU, y por haberse marchado de Francia para trasladar su residencia a La Habana.

Todas esas coincidencias, que se prestan a no pocas especulaciones cuyos ecos han llegado ya hasta nosotros, aconsejan a las Comisiones Ejecutivas hacer públicas determinadas precisiones para conocimiento de nuestros afiliados.

La marcha de nuestro compañero Indalecio Prieto, que ha sorprendido a nuestros correligionarios, contaba con la aquiescencia de las Comisiones Ejecutivas. En la reunión que el 6 de agosto de 1950 celebraron en San Juan de Luz los Presidentes y los Secretarios del Partido y de la Unión General de Trabajadores, a la que asistió igualmente otro miembro de la Ejecutiva, reunión en la que se examinó ampliamente la situación internacional, se convino que el compañero Prieto saliese de Francia cuando su estado de salud se lo permitiera. Y las Comisiones Ejecutivas, reunidas al siguiente día en Toulouse, acordaron unánimemente autorizar dicho viaje trasatlántico. Conste, pues, que el viaje del compañero Prieto contaba con la autorización expresa de las Comisiones Ejecutivas. La marcha del compañero Prieto, no ha podido, por consiguiente, sorprender a las Comisiones Ejecutivas. Su dimisión, en cambio, sí. Las Comisiones Ejecutivas, unánimemente, registran con emoción la irrevocable decisión de su Presidente y Vice-Presidente, lamentan profundamente que se haya producido en estos momentos y no compartan el pesimismo que la inspira e impregna.

La resolución de la O.N.U., es cierto ha producido en todos nosotros, como ha producido en toda la opinión democrática, penosísimo efecto. La falsa interpretación de la situación internacional y las modificaciones que en el interior de ciertos países se han producido de algún tiempo a esta parte, han facilitado el triunfo de la escandalosa maniobra llevada a cabo en la O.N.U. por los agentes del franquismo. La actitud de los gobiernos de determinados países democráticos nos ha causado profunda decepción, y la solidaridad internacional que merece el pueblo español, que tantos sacrificios ha hecho y sigue haciendo en defensa de la Libertad y de la Democracia, no ha alcanzado toda la eficacia que se necesitaba y que era de esperar tuviese.

Pero sin desconocer, ni mucho menos empujarse, la gravedad del voto de la O.N.U., sobre todo como expresión de las veleidades de que son capaces ciertos gobiernos, y por la depresión moral que momentáneamente haya podido producir en importantes zonas de opinión, conviene recordar que de la resolución que en Diciembre de 1945 votaron las Naciones Unidas, se han anulado dos de sus recomendaciones: la que pedía a los Estados miembros de las mismas que retirasen sus Embajadores y sus Ministros plenipotenciarios acreditados en Madrid, y la que excluía toda representación del gobierno franquista en los organismos internacionales dependientes de las Naciones Unidas o que con ellas se relacionasen.

Se han anulado, es cierto, esas dos recomendaciones; pero no es menos cierto que siguen sin anular y, por lo tanto, subsistentes, los fundamentos de dicha resolución que condenan de modo insuperable, con rotunda severidad y estrepandosa justicia, el régimen cruel y fascista que padecer el pueblo español y deshonra al mundo civilizado. Como queda también sin anular y, por tanto, subsistente, aquella otra recomendación, según la cual, «si dentro de un plazo razonable no se ha establecido en España un Gobierno cuya autoridad emane del consentimiento de sus gobernados, que se comprometa a respetar la libertad de palabra, de culto y de reunión, y esté dispuesto a efectuar prontamente elecciones en las que el pueblo español, libre de intimidaciones y violencias,

y sin tener en cuenta los Partidos, pueda expresar su voluntad, el Consejo de Seguridad estudie las medidas necesarias que han de tomarse para remediar la situación».

El Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores, es cierto, inspiraron su política concreta de lucha contra el franquismo y por la liberación del pueblo español, en su aspecto internacional, en esa resolución de las Naciones Unidas y en la Declaración que Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos hicieron el 4 de marzo de 1946.

Pero las Comisiones Ejecutivas, después de examinar la situación presente, estiman que las posibilidades y las perspectivas de esa política no están todavía agotadas. Como tienen que declarar que, gracias a nuestra acción, apoyada por los Partidos Socialistas del COMISCO, por la American for Democratic Action y por las Organizaciones sindicales de la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres — muy especialmente de las dos grandes centrales sindicales americanas —, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España han logrado, hasta ahora, impedir que la España de Franco reciba ayuda económica substancial de los Estados Unidos, como igualmente el que haya sido admitida en la Organización de Reconstrucción Europea — más conocida con el nombre de Plan Marshall —, en el pacto del Atlántico y en el Consejo de Europa, organizaciones todas ellas de capital importancia para Franco, sin cuyo espaldarazo no puede decirse, en verdad, que ha ingresado en la Organización de las Naciones Unidas, ni que ha sido rehabilitado internacionalmente.

Las Comisiones Ejecutivas, depositarias de unos acuerdos que en el último Congreso del Partido y la última Asamblea de Delegados Departamentales de la Unión General, libremente, por su propia voluntad, adoptaron los delegados, cumpliendo con su deber, seguirán manteniendo, defendiendo y aplicando hasta que el Partido y la Unión, en momento oportuno, en lugar adecuado y por sus órganos estatutarios, no acuerden otra política que puedan estimar más conveniente y eficaz y sea expresión inequívoca de la voluntad mayoritaria de sus afiliados.

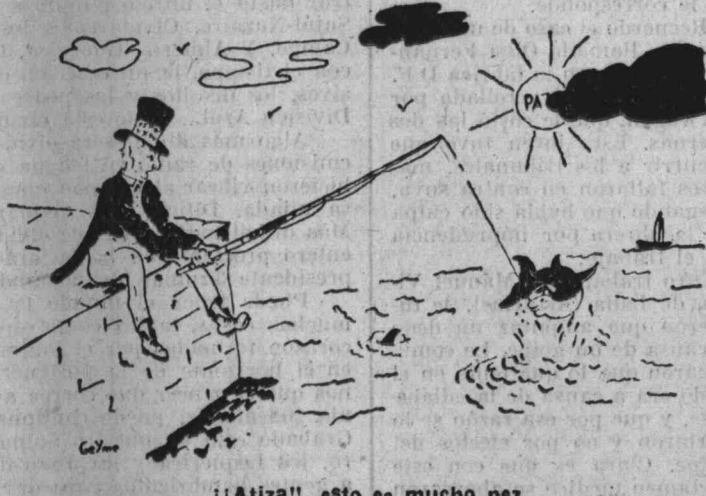
Las Comisiones Ejecutivas, pues, continúan en su puesto. Hasta ellas llegan ya los ecos de la reacción que contra el voto de la O.N.U. se está produciendo en el mundo entero. Hasta ellas llegan también los testimonios de fraternal solidaridad de Partidos y Organizaciones sindicales.

Las Comisiones Ejecutivas, seguras de la justicia de nuestra causa, contando con la solidaridad de los Partidos Socialistas adheridos al COMISCO, y de las Organizaciones sindicales adheridas a la Confederación Internacional de las Organizaciones Sindicales Libres; la solidaridad de American for Democratic Action, con la ayuda de la Unión Internacional de Juventudes Socialistas y de cuantas fuerzas desean, como nosotros, acabar cuanto antes con el régimen que envilece a España; seguras, sobre todo, de interpretar la voluntad de nuestros compañeros del interior, seguirán la lucha con el mismo ardor de siempre hasta que el pueblo español sea liberado de la esclavitud que padece.

Las Comisiones Ejecutivas piden a todos los afiliados al Partido y a la Unión que, sobreponiéndose a las penosas emociones que los hechos recientes hayan podido producirles, y venciendo al teacumiento momentáneo que las recientes injusticias hayan podido provocar en algunos de nuestros compañeros, mantengan tenso su ánimo y se preparen para los nuevos combates que han de venir. Nuestras posiciones siguen siendo fuertes. Nuestra voluntad de luchar y de vencer no se ha mellado. La derrota del franquismo es inevitable. Nuestro deber nos dicta — y nosotros gustosos lo cumplimos —, seguir la lucha apoyados en los Partidos Socialistas y en las Organizaciones sindicales, con la misma fe y con idéntico convencimiento como lo hemos hecho hasta ahora.

**COMISIONES EJECUTIVAS DEL PARTIDO SOCIALISTA Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES.**  
Toulouse, 27 de noviembre de 1950.

- 1) Impedir la normalización de las relaciones diplomáticas,
  - 2) impedir su admisión en toda organización internacional,
  - 3) impedir toda ayuda económica al régimen franquista.
- El IV Congreso del «Movimiento Democrático y Socialista por los Estados Unidos de Europa» está convencido de que exigiendo de todos la máxima participación en la lucha contra Franco, sirve la causa de la Paz y de la Democracia y prepara, con el advenimiento de un régimen de libertad en España, su incorporación a la comunidad democrática de las Naciones.



## PROTESTA DE LA LIGA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

París (S.I.S.). — El Comité central de la Liga de los Derechos del Hombre ha hecho pública una enérgica protesta contra el acuerdo últimamente adoptado por la ONU en favor de Franco.

Elevándose contra la decisión de la Asamblea general de dicha organización, la Liga hace constar el penoso sentimiento que le causa el hecho de que el Gobierno francés haya pecado, con su abstención, en la ocasión de afirmar su fidelidad a la amistad de la Francia democrática para la España republicana y a su tradicional devoción a la libertad de los pueblos.

## Unificación de la Europa democrática

### El problema de la Gran Bretaña

por Paul-Henri SPAAK

Yo creo que estará bien, en esta serie de artículos sobre el problema europeo, atraer la atención de mis lectores sobre las dificultades que engendra la posición adoptada por la Gran Bretaña.

Los ingleses han sido muy criticados después de la guerra. La gran experiencia socialista a que están entregados figura, evidentemente, en la base de no pocas malevolas, amargas y a menudo injustas de que se les hace objeto. ¿Tengo necesidad de consignar que es ese un punto de vista del que yo no participo en manera alguna y que, por el contrario, siento mucha admiración por la disciplina de que los ingleses, bajo la dirección de los laboristas, dan prueba durante estos últimos años; que yo soy perfectamente consciente de lo que hay de esencial en su experiencia, donde socialismo económico y libertad política se completan armoniosamente? En una palabra: yo soy angélico, sentimental y políticamente. He vivido en Londres los años de la guerra, he sido testigo del admirable ejemplo de valor, de coraje, de tenacidad dado por todo un pueblo, y creo haber aprendido allí mucho. Jamás olvidaré esta gran lección.

Me siento, por consiguiente, con mayor holgura para decir que la posición de prudencia, de vacilación, de frenaje, tomada por la Gran Bretaña en lo que concierne al problema de la organización europea me causa a la vez tristeza y preocupación.

Si Inglaterra lo hubiese querido, en 1944 habría podido con facilidad ser el elemento federador de que Europa tenía tanta necesidad. Sus dirigentes han dejado pasar la ocasión. Unos años más tarde han tratado de reparar esta falta.

El señor Churchill, en Zurich, preconizó la reconciliación franco-alemana y la formación, en derredor de este bloque, de una Europa continental. Bevin, en la Cámara de los Comunes, en enero de 1948, anunciaba solemnemente que era necesario en lo sucesivo examinar los problemas de Europa bajo el ángulo de la unidad, y su alentador discurso fue tan importante que de él salió inmediatamente el Tratado de Bruselas y a través de ese pacto nació el Consejo de Europa.

Después de haberse erigido así, por medio de dos de sus hombres de Estado, en «derecho» de la Europa nueva, ¿por qué los ingleses se muestran ahora tan reticentes; tan poco cooperadores? ¿Por qué ocurre que en la Asamblea Consultativa de Europa los representantes laboristas se encuentren casi siempre, y casi todos, en el campo de aquellos que rehúsan marchar adelante? ¿Por qué, sobre todo, sucede que en el Comité de los Ministros sea la Gran Bretaña la que detenga todas las iniciativas, se oponga a todos los progresos y testimonios, de cara a todo lo que tiende a organizar a Europa, indiferencia, desconfianza e incluso hostilidad? ¿Por qué resulta que sea en gran parte falta suya que

las esperanzas que se habían puesto en el Consejo de Europa vayan disminuyendo? ¿De qué viene que ella sea escéptica, reticente y demuestre mala voluntad?

Existe ya una importante e interesante literatura sobre este asunto. Los laboristas y sus adversarios están de acuerdo casi completamente en las explicaciones que dan acerca de esta actitud. Sería poco juicioso considerarla como ligereza sus razones. Los ingleses invocan, unos y otros, las necesidades del Commonwealth; la obligación de mantener lazos estrechos con los Estados Unidos; el carácter insuficiente para su economía y su defensa de la solución europea; el deseo de preservar los resultados de su reconstrucción económica y social, y, por encima de todos, la voluntad de mantener en su país el pleno empleo de los trabajadores.

Que esos sean problemas de una extramada, de una capital importancia, nadie piensa negarlo. Que la Gran Bretaña tenga sus problemas propios, es cosa evidente. Mas ¿los otros países europeos no tienen también los suyos? La verdadera cuestión es saber si estos problemas, por muy importantes que fueren, lo son suficientemente para que constituyan un obstáculo a la solución del problema más importante de todos, el problema vital por excelencia, el de la organización de una nueva Europa. A esta cuestión, mi respuesta es que no.

Pero, a la verdad, yo no estoy seguro de que las razones económicas, políticas y militares dadas por los ingleses sean las razones verdaderas. Cada día más llevo yo a la convicción de que nos encontramos con un problema psicológico. Y esto me parece más grave, pues más difícil resulta cambiar una mentalidad que transformar una convicción.

En realidad, la Gran Bretaña desconfiaba de Europa, de la inestabilidad política que reina aquí, de los usos parlamentarios tan diferentes de los de allá, y, sobre todo, de la amenaza comunista que aquí subsiste, grave aún en Francia y en Italia.

Por otra parte, los ingleses no sienten como los continentales la urgente necesidad de la nueva Europa. No tienen todavía la convicción de que un cierto número de problemas son insolubles en la Europa actual. Están, en fin, convencidos de que hay para ellos otras soluciones además de la europea; por ejemplo la del Commonwealth o la de un acercamiento más directo con los Estados Unidos.

En el fondo, el drama de Estrasburgo radica en este divorcio psicológico. Mas no hay que desanimarse. Unificar Europa no es fácil. La tarea será larga. Es una labor que exige mucha tenacidad, y mucha comprensión recíproca.

Templemos nuestra paciencia y hagamos nuevos esfuerzos para inducir a los ingleses a colaborar más audazmente. Está eso en nuestro interés, y yo estoy convencido, también en el de ellos. Creo, por esta razón, que terminaremos por ganar esta batalla.

## Los socialistas belgas contra el profranquista Van Zeeland

Nuestros compañeros del Partido Socialista belga están atacando duramente al Gobierno clerical y reaccionario de Van Zeeland a causa del voto profranquista emitido por el delegado de Bélgica en la ONU.

El semanario «L'Action», de Charleroi, ha publicado últimamente un substancioso artículo en ese sentido. Reproducimos de él los siguientes párrafos:

«Despreocupándose de la opinión de los demócratas de su país, queriendo ignorar la defensa de los valores morales, se ha apresurado en lanzarse como un perro hambriento sobre el hueso franquista votando el reconocimiento del régimen del innoble Franco. No debe imaginar que el pueblo belga esté presto a olvidar que ese dictador ha ayudado, ha secundado a Hitler y a Mussolini en su empresa criminal de 1940.

Los trabajadores de nuestro país, todos los que aman la democracia, piensan en los republicanos españoles que han caído o que están pudriéndose en las cárceles franquistas por haberse opuesto a la dictadura. Estamos persuadidos, incluso, de que ocurre otro tanto en el seno del partido socialbelga, donde no pueden aprobar este acto inmoral del Gobierno homogéneo de los cuatro votos de mayoría. Pronto o tarde, este ataque a la democracia se pagará.

No hay un hombre sensato cuya conciencia no se subleve ante la idea de que un criminal de la especie de Franco pueda tomar plaza entre las naciones que han luchado durante cinco años contra Hitler y Mussolini por defender la democracia y la libertad. Todos los que hacen pasar los valores morales, el crédito de una nación, antes que los intereses mezquinos y parciales de una idea política, aprobarán sin reserva la moción que la Ejecutiva del Partido Socialista Belga ha adoptado recientemente.

Es necesario que los que sufren en silencio esperando en la noche fascista el día de su liberación no duden de nosotros. Ha llegado el momento de que los demócratas del mundo entero hagan oír su voz.»

Poco antes de morir
Cuando Bernard Shaw chanceaba

AHORA que nuestros principales hombres de Estado y el más importante representante de la Iglesia han formulado una meta condenación del comunismo y, por este hecho, declarado la guerra a la URSS, yo quisiera permitirme hacer una proposición. La URSS nos sobrepasa infinitamente en materia de propaganda, y ésta es más eficaz que una guerra, incluso victoriosa. Desde hace años el Kremlin inunda a Europa con maravillosas revistas ilustradas, en todas las lenguas. En ellas exhibe sus milagrosas realizaciones. Desiertos asiáticos y regiones glaciales árticas han venido a ser ciudades florecientes y campiñas reverdecidas. Ejércitos de obreros bien vestidos y bien alimentados, felices, gozan de sus moradas, verdaderos palacios y obras maestras de arquitectura. Las calles son incomparablemente más bellas que Bond-Street y la Rue de la Paix. Viejos stajanovistas manipulan sus máquinas gigantescas con sonrisas de gentes a quienes nada preocupa. Las ilustraciones están impresas en color, en papel de lujo, y a pesar de eso, se venden a precios ridículamente bajos. Los últimos retratos de Stalin son tan magníficos que yo los he hecho poner en cuadro. Nadie, después de haber visto esas publicaciones, tomará ya en serio otras en que se nos habla de poblaciones hambrientas que, bajo el «knut» de una tiranía grosera, vegetan en asilos. ¿Qué tenemos nosotros para oponer a todo eso? Mucho, ciertamente; pero no lo exhibimos. Nosotros nos enojamos y pedimos excusas cuando los acontecimientos nos obligan a dar un paso adelante y a ensanchar las bases sobre las cuales reposa toda nuestra civilización.

Recuerdo una vez que en «Seven Dials», en Londres, era un famoso librerito, tan feo y horrible como la polilla tenía que ir allí a buscar a las personas en los más sórdidos tugurios. Actualmente es una barriada de calles hermosas y limpias. Si los Soviets hubiesen realizado eso, toda Europa hubiera oído hablar de ello.

Hace sesenta años, el salario de un obrero agrícola era de 15 chelines, a veces de 18, si se hallaba en terrenos de una gran ciudad. En Oxfordshire, un obrero casado y con hijos, como peón, ganaba 8 chelines por semana. Se me tomó por loco cuando yo declaré que un trabajador agrícola, moralmente, merecía un salario semanal de dos guineas (antigua moneda inglesa equivalente a 21 chelines). Era entonces el salario de un buen ingeniero. Hoy los obreros piden 6 libras esterlinas por semana y los ingenieros no se contentan con el doble.

¿Qué saben nuestros jóvenes de estos progresos, debidos... al comunismo inglés, pero que con Sydney Webb y otros fabianos nosotros hemos realizado? Lenin, a quien, con Churchill, había yo reconocido como un gran hombre de Estado cuando cada cual le trataba aún de bergante sanguinario, quiso excusarme diciendo que yo era un buen hombre oído entre las naciones de los fabianos. Cuando él tuvo que gobernar, sus experiencias prácticas condujeronle pronto a la razón y proclamó la nueva política económica, que fué el primer paso franco en la URSS y que se desarrolló rápidamente. Stalin entró en el juego con los kolchozes; iba en vanguardia de las aspiraciones campesinas respecto a la propiedad privada aplicando la receta inglesa de Jesse Colling: tres acres y una vaca. Trotsky, anti-fabiano en guerra civil, fué rechazado hacia el terreno político, donde se derrumbó. El Marxismo, este artículo de exportación del Museo británico, quedó erigido en dogma. Es así como nosotros somos los padres del comunismo moderno. Es razón por la cual, con sonrisa inglesa, nosotros proclamamos de destiarlo. Y, sin embargo, instalamos en todas partes el despotismo soviético que reina en nuestros Comités, Comisiones y autoridades. Nuestra propaganda en favor de la plutocracia no cesa. Nosotros la llamamos «libertad» y «empresas privadas».

El porvenir es de los países que sostienen mejor el comunismo. Nuestras consignas son: Educación, agitación, organización, que son hoy indiscutibles. Es por eso por lo que gritamos: ¡Propaganda!, ¡propaganda!, ¡propaganda!

George BERNARD SHAW

El centenario de Pablo Iglesias

EN COMENTARIO

Con gran concurrencia se verificó el acto organizado por nuestras entidades en conmemoración del centenario del Abuelo. La tribuna hallábase adornada con banderas de nuestras tres organizaciones y con un gran retrato de Iglesias hecho a mano por nuestro compañero Francisco Escobar. En las presentas diversos representantes de entidades amigas: Souto, de la SFO; alcalde de Montijo, Juan de Euzkadi; el Sr. Cordero, secretario del Partido Socialista polaco en el exilio; un delegado de las Juventudes Francesas; el Sr. Escobar, secretario por enfermedad, el compañero Rouzón, alcalde SFO de Comentario y presidente del Consejo departamental. Después de la lectura del discurso de Benito LAGA, el Sr. Escobar y yo hicimos luego uso de la palabra. Manuel Mollá, de las J.S.S. españolas, el camarada polaco, quien pronunció un breve discurso en francés, el representante de F.O., que acababa de regresar del Congreso nacional de su organización, celebrado en París, Alfredo Martínez, presidente de nuestro Comité departamental, veterano que hizo una bella disertación que hizo a todos los presentes, después de saludar al Sr. Escobar, de las organizaciones amigas, disertó con precisión y elocuencia sobre diversos aspectos de la vida de Pablo Iglesias, oración que fué larga y merecidamente aplaudida.

Al final se entonó por todos los asistentes un himno a la Internacional. A cargo de los jóvenes socialistas corrió la realización de una colecta para el Sr. Escobar, quien, después de saludar al Sr. Escobar, de las organizaciones amigas, disertó con precisión y elocuencia sobre diversos aspectos de la vida de Pablo Iglesias, oración que fué larga y merecidamente aplaudida.

EN PERPIGNAN

El Partido y la UGT conmemoraron con un gran milán el centenario del nacimiento del Abuelo el día 12 de noviembre. El acto tuvo lugar en el salón de fiestas del Partido Socialista francés. En la presidencia, el Sr. Escobar, quien presidió con precisión y elocuencia, después de saludar al Sr. Escobar, de las organizaciones amigas, disertó con precisión y elocuencia sobre diversos aspectos de la vida de Pablo Iglesias, oración que fué larga y merecidamente aplaudida.

Presidió el Sr. Escobar, quien presidió con precisión y elocuencia, después de saludar al Sr. Escobar, de las organizaciones amigas, disertó con precisión y elocuencia sobre diversos aspectos de la vida de Pablo Iglesias, oración que fué larga y merecidamente aplaudida.

Cursos para refugiados españoles
LENGUA FRANCESA Y CORTE Y CONFECCION

El Servicio Social de la Generalidad de Cataluña y el Centre de Reclassement Professionnel pondrán en conocimiento de los jóvenes compatriotas refugiados que la prestigiosa entidad cultural «Alliance Française» está organizando un curso especial de lengua francesa con un número limitado de plazas. Los jóvenes refugiados que deseen inscribirse a dicho curso deben presentarse lo más pronto posible ya sea a la Generalidad de Cataluña (5, rue Kaubourg Poissonnière, París),

PARALELOS
Socialismo y Comunismo
Democracia y Dictadura
por WALTER V. COSTANZA

CONVIENE insistir una o muchas veces acerca de las relaciones entre la democracia y el socialismo en presencia de la propaganda del comunismo que incluye, con el fin de sembrar una delirada confusión en las masas populares, en la expresión única y genérica de anticomunismo a la democracia, el capitalismo y el fascismo, el comunismo y el socialismo.

Frente a las confusionistas afirmaciones de los comunistas, debemos perfilar bien los conceptos.

Si el socialismo democrático está en pugna con el comunismo soviético no es, por cierto, porque marcha de acuerdo con el fascismo. El anticomunismo de los socialistas es defensivo. Reconocemos el derecho de los comunistas a la acción legal, pero nos reservamos el derecho de someter a crítica y combatir sus tesis y opiniones y, por sobre todas las cosas, a demostrar que el régimen que han establecido en Rusia no es más que una dictadura sangrienta y aborrecible.

El pensamiento y propaganda comunista movidos por un mecanismo interno fundado en silogismos de falsos resultados, como lo ha demostrado en un profundo estudio Lucien Martin, en el combate mundial contra la dictadura bolchevique, asimila, asimila...

sea el nombre de ésta, es clara y categórica. Afirma, como siempre, que es común la esencia que lo vincula a la democracia.

En la historia de las ideas políticas se pasa del despotismo a la democracia. En la historia de las ideas económicas se va del capitalismo al socialismo. En este desenvolvimiento de las ideas políticas y económicas, la democracia es el complemento natural del socialismo. Esto es evidente. Aparecerá redundante recordarlo. Sería, sin duda, absurdo afirmar que es la dictadura lo correlativo del socialismo.

Sin embargo, conviene insistir en el paralelismo entre democracia y socialismo por la táctica que imprime a su propaganda el comunismo. No resulta, en efecto, a este difícil sostener que la democracia coexiste con el capitalismo, aunque olvidando que en el marco de aquélla se realiza el socialismo. No resulta tampoco difícil demostrar que en Rusia la propiedad privada de los medios de producción ha desaparecido, porque, efectivamente, ello es así. Pero como en Rusia el poder del Estado se ha hecho dictatorial y totalitario, le queda el capitalismo para que en el espíritu de aquélla se identifiquen, como solución fatal, la dictadura y el socialismo. La dictadura sería así el mejor y más eficaz medio

de realización inmediata del socialismo. Luego los comunistas llegan a esta conclusión: el dilema actual no es entre democracia y dictadura, sino entre socialismo y democracia. Es decir, el socialismo sería el auténtico socialismo y con la democracia estarían el socialismo desnaturalizado, el capitalismo y los reaccionarios.

El dilema que se acaba de enunciar es evidentemente falso. Entre el socialismo y la democracia existe un nexo ideológico indestructible. Es necesario reconocer que el problema político es de tanta importancia como el problema económico. No debemos subestimar aquí considerando diferente para los planes económicos y sociales del socialismo el camino de la democracia o el de la dictadura. El problema político vinculado al poder del Estado y al antagonismo entre democracia y dictadura es fundamental para el desarrollo del socialismo.

Por lo demás, a la dictadura hay que juzgarla por lo que es en sí misma, prescindiendo de los medios económicos y sociales que se invocan. Con este criterio juzgamos a la dictadura soviética por lo que es y significa en el mismo, en cuanto utiliza la doctrina socialista para ocultar sus brutales caracteres y se sirve de las masas populares para disimular un gigantesco Estado totalitario.

El "Seguro de enfermedad" franquista; Pobre España!

POBRE de aquel que caiga enfermo en el «paraíso» de Franco! Años atrás fué aprobada, a propuesta del clínico Girón, una ley que instituyó lo que los falangistas llaman «Seguro de Enfermedad». A mí me correspondieron los «beneficios» de dicho seguro. Quedé un día herniado en los talleres de la Duro-Fluquera, en Asturias. Pedí visita de médico, quien me recetó unas pastillas para que se me quitara la hinchazón causada por la dolencia. Esas pastillas no dieron resultado alguno. Volví al galeno solicitándole me hospitalizara, a fin de ser operado, y me contestó que el Seguro no podía pagar los gastos de la intervención y que, por tanto, tendría que hacerla en una clínica particular. Así lo hubo de realizar, pagado de mi bolsillo el importe de la operación.

El Seguro de Enfermedad descuenta a los obreros el 12,5 por 100. Cuando un trabajador cae enfermo, lo visita el médico de la empresa donde se emplea, y el facultativo, por orden de su patrono, no receta medicinas buenas (porque resultan muy caras) y propone que el enfermo pague las baratas e inútiles. Si el pobre paciente no tiene dinero, ya sabe lo que le espera. Cuando la dolencia dura más de tres meses, le suprimen la pensión que le iban dando en ese tiempo (la mitad del jornal). Si necesita penicilina u otro buen medicamento, lo tiene que comprar él, pues el médico, para conservar su puesto, no quiere comprometerse a recetarlos. Para darse de baja tiene que ir, como vulgarmente se dice, «con la cabeza bajo el brazo». Y todo aquel que sufre un accidente en el trabajo, tiene que dar cuenta de él en su seguro, pues sino pierde todos los derechos al Seguro. Así y todo, las empresas siempre encuentran trucos para no pagar lo que al obrero le corresponde.

Recuerdo el caso de una muchacha, llamada Olga Fernán, de la cual, en la fábrica D.F. de Asturias fué arrollada por un vagón, que le cortó las dos piernas. Esta joven tuvo que recurrir a los tribunales, mas éstos fallaron en contra suya, alegando que había sido culpa de la obrera por imprudencia en el trabajo.

Otro trabajador, Manuel Villa, de Lada (Asturias), le tuvieron que amputar un dedo de la causa de un golpe. Le comunicaron que lo tenía en el dedo era a causa de la «diabete», y que por esa razón se lo cortaron y no por efectos del golpe. Claro es que con este dactilometraje se ahorraron pagarle la pérdida de dicho miembro.

Muchos casos similares se dan en Asturias. En un caso, un trabajador, llamado Juan, de Lada (Asturias), le tuvieron que amputar un dedo de la causa de un golpe. Le comunicaron que lo tenía en el dedo era a causa de la «diabete», y que por esa razón se lo cortaron y no por efectos del golpe. Claro es que con este dactilometraje se ahorraron pagarle la pérdida de dicho miembro.

En un caso, un trabajador, llamado Juan, de Lada (Asturias), le tuvieron que amputar un dedo de la causa de un golpe. Le comunicaron que lo tenía en el dedo era a causa de la «diabete», y que por esa razón se lo cortaron y no por efectos del golpe. Claro es que con este dactilometraje se ahorraron pagarle la pérdida de dicho miembro.

En un caso, un trabajador, llamado Juan, de Lada (Asturias), le tuvieron que amputar un dedo de la causa de un golpe. Le comunicaron que lo tenía en el dedo era a causa de la «diabete», y que por esa razón se lo cortaron y no por efectos del golpe. Claro es que con este dactilometraje se ahorraron pagarle la pérdida de dicho miembro.

En un caso, un trabajador, llamado Juan, de Lada (Asturias), le tuvieron que amputar un dedo de la causa de un golpe. Le comunicaron que lo tenía en el dedo era a causa de la «diabete», y que por esa razón se lo cortaron y no por efectos del golpe. Claro es que con este dactilometraje se ahorraron pagarle la pérdida de dicho miembro.

REFLEXIONES

Puestos a olvidar...

¿CUANTAS decepciones estamos sufriendo los españoles! ¿Cuántos obstáculos, qué de dificultades tratan de cerrar el paso de nuestra difícil marcha por esa vena tortuosa que nos sirve de camino y en la que a trozos va quedando nuestra carne desgarrada entre zarzales impensados! ¿Qué de inquietudes afrontamos en nuestra lucha cotidiana para gritar al mundo libre nuestra razón! La misma por la cual más tarde enarbolaré el sus banderas; esa verdad, esa razón a la que públicamente todo el mundo asiente, pero que es complicado juego diplomático trata de enterrar en el olvido. El tiempo cierra las amargas heridas del odio. Hay que olvidar, hay que crear algo nuevo, fruto fecundo de la sangre verídica. Hay que realizar las promesas, marchar hacia una nueva concepción del mundo donde quede descartado el odio y el temor, un mundo donde la verdad resplandezca con fulgor y sus rayos iluminen hasta el último confín; un universo donde, junto a las respectivas banderas nacionales, flote el estandarte de los Derechos del Hombre.

¡Paradójico concebir que en ese mundo puede haber plaza para los residuos del viejo orden, para los leales servidores de los condenados de Nuremberg! ¿Cómo no entrarán en pugna mañana, en terrible lucha de principios, aquellos cuya acción fué la recta defensa de los derechos elementales y su política la firme resolución de cumplir la promesa dada a su pueblo, de lucha tenaz contra el totalitarismo, con los que entraron por la puerta de servicio vestidos a la moda germánica, prendidas en su camisa azul el yugo y las flechas, enseña de la tiránica conducta que está yugulando a España?

Olvidar... olvidaremos los dos millones de muertos, los campos de concentración, las atrocidades, el terror, la miseria que sufre hoy España; olvidaremos, ¿por qué? ¿Porque fué el sedicioso sus orígenes, su naturaleza, sus asociaciones con los fundadores del mundo, concentracionista? ¡Ya hemos olvidado, incluso como la Sociedad de Naciones sacrificó a la República española por seis meses de paz de Europa! ¿Cómo no olvidar a los que dijeron que la victoria del Caudillo era la pena de muerte de las Democracias impententes?

Puestos a olvidar, olvidaremos el hundimiento de aquellos barcos franquistas que, obstinados, trataban de suministrar hasta el último minuto a los hitlerianos en la «olea» de Saint-Nazaire. Olvidaremos los internamientos en Medina del Campo, y Almería, Guernica, Granollers. ¡Y cómo no olvidar, con el tiempo, la provocación de Tángel! Y los tumultos agresivos, los insultos y las pedreas a los Consulados aliados... la División Azul... Todo está olvidado.

Algo más difícil será olvidar la aurora de esperanzadoras emisiones de radio en lengua española de los «Grandes», que hicieron vibrar al unísono nuestros corazones con la gran causa aliada. Difícil será olvidar Teherán, Potsdam, Londres. Más difícil todavía es que olvidemos la condena que el mundo entero proclamó en la declaración de 1946 y las palabras del presidente Truman denunciando a los cesaristas.

Puede tener el mundo la seguridad de que olvidaremos muchas cosas, tantas como esperanzas se abrieron en nuestro corazón formadas por el luminoso amanecer que se vislumbró en el horizonte de la postguerra. Olvidaremos todo. Todo menos que el cáncer que corroe a España y que la mina en agrotina inabarcable, puede continuar. Eso no lo podemos olvidar. Grabado está en nuestro ánimo. Pueden los Gímnez Caballero, los Lequerica y los Juan de la Cosa seguir pasando lista a gentes hambrientas para dar calor a los viajes del Caudillo. Difícil es cubrir con ese frágil telón la miseria y la ruina de España. La gran manifestación está formada por mendigos, tuberculosos, parias. Ese es el triste reverso de la moneda. La España que gime está creando ante el desahucio de algunos una opinión turbulenta, preñada de odios. Difícilmente podemos olvidar que en España no hay justicia, no hay verdad, no hay paz. Es decir, lo hay, pero no para todos.

Los olvidos no nos impedirán decir al mundo que si la ONU «dignifica» a Franco; que si, contrariamente a la Carta de San Francisco, la Organización se abstiene en mantenerse fuera del terreno del derecho internacional en lo que al Caudillo se refiere, la clase más numerosa, la que más ha dado para conseguir el triunfo, la proletaria, pensarla, y no sin razón, que los sagrados ideales de la Carta no han sido otra cosa que mero badern de enganche. La entrada de Franco sumergirá a España en una larga agonía. Pero, al igual que la Sociedad de Naciones, la ONU morirá víctima de sus propias contradicciones sin haber logrado la misión que le confiaron los millones de seres que cayeron por que viviera la Democracia.

Francisco SAN GEROTE Manuel VAZQUEZ

Comentario
Opinion personal

CON la aparición en EL SOCIALISTA de su despedida, el compañero Prieto ha hecho remarcar su fracaso en la política que su obstinada campaña hizo culminar con la aprobación, por aclamación, en Congreso de difícil olvido para los que, como un humilde servidor, la aprobó con verdadero entusiasmo.

Hay que reconocer en primer lugar, la claridad con que el compañero Prieto ha dicho rotundamente, sin tapujos ni cortapisas, que ha fracasado. Si cabe queja o amargura, solamente debe competir a quien lo apoyó y alentó en asambleas locales, antes y después de que el Congreso aprobara por unanimidad. A los demás compañeros del Partido disconformes con la política hasta ahora seguida, les toca criticar y combatir, dentro de las normas democráticas que el Partido se honra en poseer. A los demás emigrados, en general, les dejo el resto: la calumnia, la risa, el triunfo, la satisfacción de una derrota ajena y que eabiamente ya previeron.

No quiero encerrarme en la injusta creencia de englobar a toda la emigración con adverbios de crítica acerba. Hay que dejar salida a los que en su claro juicio de observación analizarán en su justo valor lo declarado por el compañero Prieto. Si cabe dolor, con nosotros lo compartirán. Saben bien que a todos nos engloba este fracaso colectivo, colectivo en nuestro deseo de retorno, colectivo en el deseo de derrocar al franquismo, colectivas nuestras culpas.

La esperanza que se desprendió de tal acción era compartida por la inmensa mayoría del exilio. Tal creencia fué que, si nos remontamos a las horas felices del arribo a Francia de «Eolo» — como los libertarios denominaron a Prieto —, veremos que en las columnas de su prensa se hablaba del «patel» preparatorio y otras majaderías por el estilo, inapropiadas, sin duda, porque daban ya por hecho consumado la «acción prietista». Miedo a dar su asentimiento a un hecho consumado y deseo, por cuquería, de lavarse las manos en tal «ocio

Antonio GALLEGO

Actividad en las secciones

La Sección local de la UGT verificó asamblea extraordinaria el 13 de noviembre. La presidió el compañero Antonio Mesa. Deseo a conocer la circular del Comité de la Comisión Ejecutiva, remando los acuerdos pertinentes, que serán comunicados a dicho organismo. Se previeron el cargo de presidente y secretario de la Sección, habiendo sido designados los camaradas Emilio Iborra y Fernando Márquez, respectivamente. — T.M.F.

MARSELLA

La Sección local de la UGT celebró reunión general ordinaria el día 2 de diciembre a las veinte horas. Se cumplió la presencia de todos los afiliados.

ORAN

La primera conferencia del ciclo organizado por el Comité de esta Agrupación Socialista corrió a cargo del compañero José Alonso, quien disertó sobre el problema de la emigración de los jóvenes a la luz de la resolución del 18 de noviembre bajo el título de «Por qué somos socialistas». El local se vio concurrido, principalmente por afiliados de la Juventud, para quienes está destinada fundamentalmente la disertación. El acto se abrió con la lectura del programa, quien expuso los motivos que indujeron al Comité a organizar estas conferencias de ilustración.

El mundo se va haciendo cobarde. Nosotros creíamos haber sido un ejemplo y no fuimos más que una apuesta. Nuestra razón, nuestros muertos, nuestras luchas que no abandonaremos hasta ver a nuestra patria completamente liberada — la sangre verídica por nuestra justa causa y por la de los extraños que hicimos nuestra, pues todos los campos de concentración están regados con sangre española, todo esto, por el momento, se ha olvidado. Cuando no se cuenta con más fuerza que el derecho, la justicia y la denuncia, la olvidan los que tienen el ineludible deber de velar por esos valores y hacer que se cumplan. Con el rodar de los días nos van demostrando esos señores que sólo les interesa de nuestra patria la riqueza de su suelo y su posición geográfica.

Tal vez llegue algún día en que la grandeza de los pueblos no se mida por su alarde de armas secretas, bombas exterminadoras y por el oro que tienen almacenado en sus casas bancarias, y que esos pueblos quieran encontrar otra forma de vivir buscado un caudal espiritual que les gule por senderos más humanos y más justos. Ese día será el día de la verdad. Ese día será el día de España, madre de civilización y de cultura; ese día será el que nos compensará de tanto dolor y amargura.

Para que podamos lograr ese día, pido a todos los hombres que sientan al unísono de nuestros corazones nuestro dolor se sumen a todos los desterrados españoles que, esparcidos por el mundo, pasean su grave crimen de haber defendido con virilidad y dignidad la libertad de su patria.

Hemos de evitar que España caiga definitivamente en el oprobio más indigno y trágico y que nosotros seamos los eternos peregrinos de la Justicia y de la Libertad.

En la asamblea estarán representados de 40 a 60 organizaciones sindicales libres del Hemisferio Occidental. En nombre del Comité Ejecutivo de la CIOSL tomarán parte en los debates J. H. Oldenbrek, secretario general, y Sir Vincent Tewson.

Proxima Conferencia Interamericana de la C. I. O. S. L.

El 8 de enero comenzará en la ciudad de Méjico la Conferencia Interamericana de la CIOSL, que marcará la constitución de la organización regional de nuestra central internacional en el continente americano.

Escribe un periódico inglés

### ¿Podrán los nuevos amigos de FRANCO salvarlo?

Con este título ha publicado el "Sunday Pictorial" de Londres, el día 19 de noviembre, un artículo firmado por Mr. Basil Davidson, que dice lo siguiente:

A pesar del refuerzo que ha recibido de las Naciones Unidas—que han acordado restablecer embajadores en Madrid— y el préstamo por un equivalente de 20 millones de libras esterlinas que los Estados Unidos van a concederle, el dictador español Franco sigue en una situación harto difícil.

La ineptitud y la corrupción del régimen han producido la crisis económica más grave que ha conocido España en los tiempos normales. Y la popularidad de Franco nunca ha estado a un nivel tan bajo. Y esto está relacionado con la más modesta necesidad de la vida: el pan. Para mantener el racionamiento de pan, reducido a la miserable cantidad de un bulto pequeño al día, España tendrá que importar este invierno 350 mil toneladas de trigo. Y Franco no sabe dónde podrá adquirirlos.

Su anterior amigo el dictador argentino Perón se niega a suministrarle más trigo a crédito. Y Franco se ve forzado a invertir sus reservas de oro, que han quedado considerablemente reducidas al tener que enviar oro a Nueva York como garantía de los préstamos en dólares que hace meses le concedieron los Bancos americanos.

En situación tan desesperada, Franco confía en que el préstamo americano que ahora se le va a conceder le servirá para sostenerse en el poder durante dos o tres años. Y cree que para entonces habrá estallado la tercera guerra mundial, permitiéndole convertirse en aliado respetable del mundo occidental.

Estas son mis conclusiones después de un viaje de información de tres semanas en el que he visitado Madrid y cinco ciudades de provincias. Mis testimonios proceden de parti-

darios de Franco, así como de la oposición clandestina y de fuentes neutrales.

La producción en todos los sectores de la economía está bajando tanto en cantidad como en calidad.

Un destacado observador americano con quien me entrevisté en Madrid calculaba que, aun contando con las importaciones de trigo, los españoles sólo consumirán en la actualidad las dos terceras partes del pan que acostumbraban a consumir antes de la guerra civil. Esto no sería tan trágico si no ocurriera lo mismo con otros artículos, alimenticios básicos. El hecho cierto es que la dictadura y todos los que de ella se aprovechan han desparramado las divisas extranjeras del país importando productos de lujo para ellos—en las calles céntricas de Madrid abundan los coches "Cadillac" y "Packard"—y estableciendo industrias secundarias de escaso beneficio para la economía del país, solamente por razones de prestigio nacionalista.

Y mientras se invierten las últimas reservas de oro, la inflación crece a un ritmo alarmante. Los precios de los artículos alimenticios han duplicado en relación con la época anterior a la guerra civil, mientras los salarios apenas han excedido del doble de aquella época.

Un mecánico especializado, con mujer y dos hijos, no puede ganar—incluyendo todos los subsidios familiares y plusas—más de 34 pesetas diarias. Al cambio libre, esta cantidad representa ocho chelines. Y supone también el precio de seis libras de pan en el mercado negro de Madrid.

Un maquinista del "Metro" madrileño tiene un jornal lácteo de 14 pesetas diarias, es decir, el precio de dos libras de pan. Incluso las estadísticas oficiales—ampliadas en un sentido favorable a la dictadura—revelan que el promedio de los obreros españoles disponen ahora para gastar menos de la mitad de lo que disponían antes de la rebelión franquista de 1936.

Estas son las realidades de la vida bajo Franco. Pero como necesita desesperadamente la ayuda del mundo occidental, el dictador hace todo lo posible por ocultarlas al mundo exterior.

## El Socialismo es un Humanismo

por ALICIA MOREAU DE JUSTO

Lo que caracteriza a los regímenes totalitarios es que hacen de la revolución un estado exterior del individuo, le extraen al hombre su revolución interior para transformarla en un mito estatal que aplastará todo verdadero esfuerzo, toda verdadera vitalidad. De ahí que no haya un régimen totalitario, por más retrogrado que sea, que no emplee en su propaganda la palabra «revolución», y de ahí también que los pueblos que están sometidos a esta clase de regímenes sean los que menos producen espiritualmente, los que menos evolucionan y progresan en el único sentido que podemos darle a esta palabra, en el sentido humano.

Se acusa al socialismo de abandonar sus fines principales, de olvidar las razones que le dieron nacimiento, pero se comete un grave error al hacerlo. El socialismo es un movimiento de dignificación y superación humana. Este es el carácter que lo define específicamente y es también lo que le separa de inmediato y sin posibilidades de confusión o duda de todas aquellas tendencias políticas cuya finalidad inmediata o mediata o es el perfeccionamiento, dentro de los límites posibles, del hombre y de la sociedad en que vive. Por estas razones podemos decir que el socialismo es un «humanismo político, un humanismo activo».

Se confunde a veces al socialismo con el comunismo por el igual origen de ambos y porque ambos tienden a modificar las formas actuales de la economía. No se comprende que el comunismo actual, el comunismo ruso, no es más que un sistema totalitario de gobierno, una dictadura tan retrograda como lo fué el nazismo alemán y en la que la libertad ha perdido su significado activo.

El socialismo, por el contrario, trata de lograr la máxima libertad. El socialismo es la acentuación de la libertad, sin el elemento «libertad», no tiene validez el concepto de socialismo, porque todo movimiento cuya finalidad sea la elevación del hombre debe estar basado en la libertad, tanto económica como política. Las razones que dieron origen al socialismo y la posición actual de éste demuestran la verdad de lo afirmado. Cuando nace el socialismo con los teóricos franceses y el Manifiesto Comunista de 1848, el problema fundamental a resolver era terminar con la espantosa explotación de la clase obrera producida por los bríos juveniles del capitalismo maquinista. Se trataba de salvar al hombre de la esclavitud eco-

nómica, cuyas consecuencias eran funestas para la totalidad del ser humano. Así nació el socialismo como un movimiento de dignificación humana que luchaba contra la tiranía de la época: la tiranía económica. Ahora ésta ha disminuido, pero en cambio ha surgido la tiranía política. Es verdad que las dictaduras no son fenómenos primitivos de nuestro siglo, pero la amenaza que representa para el hombre, tanto en intensidad como en extensión, es infinitamente mayor que en épocas anteriores.

El socialismo debía adoptar, forzosamente, una posición definida ante ese nuevo totalitarismo. Había llegado el momento de que el socialismo, para seguir siendo fiel a sí mismo, acentuara la importancia que daba a la libertad política como elemento fundamental en la vida de un pueblo.

Pero no es necesario recurrir al ejemplo de Rusia para demostrar el antagonismo irreductible que existe entre el socialismo y los sistemas totalitarios.

Todo dictador que aspire a prolongar su tiranía debe comenzar por dividir al pueblo que gobierna. Un pueblo unido puede hacer frente a un tirano, pero un pueblo dividido por pequeños deseos y mezquinas ambiciones de grupo, nada puede hacer: es impotente.

Pero los gobiernos totalitarios se basan siempre en el equilibrio de la paradoja; por eso cuando ese equilibrio se rompe, nada puede impedir su caída. Sobre esta división interna, profunda, del pueblo, se instala el dictador y desde allí gobierna. El verdadero gobernante confunde su obra y su destino con el de su pueblo. El despota separa su destino del destino del pueblo al cual tiraniza, porque sólo esa fría perspectiva es la que le permite cuidar ante todo su poder personal. Luego, después de haber provocado la división—y ahí está la paradoja—trata de obtener un nuevo tipo de unidad. La unidad que que la unidad que surge de una vida armoniosa y libre, sino la unidad que surge de la falta de vitalidad de un pueblo. El dictador no comprende, o finge no comprender, que la verdadera unidad de un pueblo sólo puede producirse cuando existe en él libertad. Cuando esa unidad se realiza surgen los más brillantes períodos históricos: el Renacimiento es una de ellas. Cuando, por el contrario, se llega a la unidad por el camino de la tiranía, lo que queda al final de la aventura son los restos de un pueblo.

### UNA de las actividades, en el exilio, que mayor atención mereció de nuestras organizaciones de Orán fué la de organizar un medio ni sacrificio para hacer frente a la obra de solidaridad que exigen nuestras circunstancias excepcionales de refugiados. Ninguna otra preocupación se ha sobrepuesto a esta inexcusable labor. Con evidente espíritu de previsión, tanto el Partido como la U.G.T. fueron coincidentes en apreciar, hace años, como necesidad de primer orden, esta atención, considerada en sus diferentes aspectos.

Se comenzó por el que nosotros denominamos asistencia administrativa, para facilitar la solución de diferentes cuestiones en relación con las autoridades locales y departamentales. Fué designado un compañero delegado, que estuvo estrechamente relaciona-

### Obra de solidaridad

do con las autoridades y a través del cual, al par que los asuntos de nuestras organizaciones se han venido resolviendo favorablemente, los militantes han visto reducida la complejidad de sus problemas y se han evitado la pérdida de muchas horas de trabajo. Para la ayuda puramente económica, nuestras organizaciones crearon una Comisión

Mientras otros países alcanzan altos niveles de producción y de renta, la dictadura de Franco continúa hundiendo a España en la ruina económica. El hecho es admitido por las propias estadísticas del régimen, que publica la revista «El Economista».

Según las estimaciones de dicha publicación, la renta nacional española ha decrecido de 25.200 millones de pesetas en 1929 a 24.200 millones en 1948 y 23.700 millones en 1949. Teniendo en cuenta el aumento de la población, el ingreso per cápita ha descendido a mucho mayor ritmo. De 1.092 pesetas de ingreso medio en 1929, cayó a 878 pesetas en 1948 y a 848 en 1949.

vos fuera de la estación veraniega. Esto representa la principal fuente de ingreso en nuestras Cajas. Pero como las necesidades aumentan cada día, con el número de ancianos, enfermos y parados, el Comité de la Agrupación ha creado un fondo socialista, con aportación de cuotas voluntarias.

A virtud de gestiones de dicho Comité, se ha conseguido que cierto número de compañeros necesitados puedan comer gratuitamente en algunos restaurantes de camaradas nuestros que, de manera espontánea, se han ofrecido a esta clase de ayuda.

Todo ello, sumado a los modestos ingresos del Comité departamental de SDE, permite atender en la medida de lo posible las más apremiantes necesidades de nuestros compañeros.

T. Martín de PABLO.

### Ediciones socialistas

- La Secretaría del Partido tiene a la venta de las Secciones y de los afiliados, así como del público en general, las publicaciones y objetos que a continuación se detallan con sus respectivos precios:
- «Mis Tratos con los comunistas» por Luis Araquistáin... 10 P.
- Intervención socialista en los Acuerdos por A. Sabarot... 10 P.
- «Francisco Largo Caballero», colección de trabajos periodísticos sobre su vida, su obra y su suceso... 50 P.
- «El Manifiesto Comunista», de Marx y Engels... 50 P.
- El Mito de Tolstói... 15 P.
- «Estado y significación de España», por Fernando de los Ríos... 10 P.
- «Las líneas de Pablo Iglesias», por José Gregori... 15 P.
- Informe present. al Congreso de la Comisión de Reformas Sociales por el Dr. Jaime Vera (incl. en el material de Cadenas Socialistas... 45 P.
- (I)... 45 P.
- (II)... 50 P.
- (III)... 50 P.
- Segundo Congreso en Francia del PSOE (en francés)... 30 P.
- Segundo Congreso en Francia del PSOE (en español)... 100 P.
- Segundo Congreso en Francia del PSOE (Memoria)... 50 P.
- Francia del PSOE (Memoria)... 200 P.
- La Junta Española de Liberación y el Problema Español... 5 P.
- La Junta Española de Liberación y la Conf. de San Francisco... 10 P.
- El Comité de Liberación y la Conf. de San Francisco... 20 P.
- «Ultimo episodio de la Guerra Civil Española», por W. Carr... 10 P.
- Pablo Iglesias: el hombre, la obra, el ejemplo... 100 P.
- Presidencia de Pablo Iglesias... 15 P.
- Insignias del Partido (piza solapa y con im. perfil)... 50 P.
- «Etapas de la Revolución española», Octavio Paz, por Rodolfo Llopis... 50 P.
- «Emigración, exilio y perspectivas de las masas», por Rodolfo Llopis... 50 P.
- «Los Socialistas Españoles y la Emigración» (Dos informes y dos acuerdos)—México... 20 P.
- Los pedidos deben dirigirse a la Secretaría del Partido.
- Los gastos de envío serán de cuenta comprador, salvo cuando el pedido, por su entidad, merezca una consideración especial.
- Los pagos han de hacerse a Carlos Martínez Parral, 31, Rue Général-Beyret, París (XV), C.C.P. 6300-48.—París.

### Nuestros lectores

En más de una ocasión hemos advertido irregularidades en el correo que nos enlaza con nuestros amigos y ciertos servicios del periódico, habiéndose registrado últimamente incluso la pérdida de un sobre que contenía, entre otro material importante, varios trabajos de colaboración, un grabado y al original de un artículo muy interesante que nos había remitido nuestro compañero Indalecio Prieto antes de embarcar. Conste nuestra lamentación y nuestra protesta por estos daños, en los que no tenemos ninguna culpa.

## Indalecio Prieto, en Cuba

Después de una travesía tranquila, excepto los tres primeros días, en que hubo mar gruesa, Indalecio Prieto llegó el día 23 a La Habana en compañía de sus hijas Blanca y Concha y del doctor Rafael Fraile. Indalecio Prieto se halla en excelente estado de salud, circunstancia que nos llena de profunda satisfacción.

Fiel a su promesa, Indalecio Prieto se ha apresurado a remitirnos, apenas desembarcado, un artículo que publicaremos en el próximo número, escrito durante los días de viaje. Con el deseo de que perdure su buen estado de salud, reiteramos a Indalecio Prieto el testimonio de nuestra amistad entrañable.

## Aquí no pasa nada

LA Agrupación Socialista de Lyon viene pronunciándose desde hace un año en contra de la alianza circunstancial con los monárquicos. Cada vez que se ha discutido la posición política del Partido, así lo ha hecho, con todo calor, pero guardándose un sumo respeto. Los contradictores han salido de las asambleas tan amigos como eran al entrar en ellas. No han derivado jamás las controversias a cuestiones personales. Hay distintas maneras de enjuiciar el problema, pero unos y otros ponen por encima de todo la unidad del Partido. Vamos a probarlo.

Al delegado que representó a la Sección en el último Congreso del Partido se le desaprobó la gestión al dar cuenta de ella. Había votado con la mayoría. La asamblea estimó que no se había ajustado al mandato recibido. Lo que no ha sido óbice para que la Agrupación le haya nombrado delegado departamental al Pleno. En la misma candidatura iban el propio delegado suplico, dos compañeros de la posición contraria a la del efectivo, y sumados sus votos totalizan un número exacto al obtenido por aquél, sufragios emitidos por los mismos votantes. Y a mayor abundamiento, la junta general ordinaria celebrada hace pocos días ha nombrado a los dos «dilettos» de una y otra posición al uno como presidente y al otro como secretario del Comité, y a ambos por unanimidad.

¿Qué indica esto? Que, mayores de edad y sintiendo todos igual cariño por el Partido, estimamos que no es regañando ni faltándole al respeto ni mortificándose como acto de conserva y sostiene y que los verdaderos socialistas no se amedian ni desmoralizan ante los pequeños o grandes reveses; siempre superables. Todo lo contrario: los obstáculos les sirven de acicate en su lucha

Popolar todo fué bien en España. Pero desde el 16 de febrero de 1936 nuestro pueblo se encaminaba al comunismo. Mientras don Niceto fué Presidente de la República, nuestra nación fué un verdadero Paraíso, pero cuando fué destituido, ¡ah!, se empezó a caminar hacia el precipicio. Así, pues según el programa, el pobre don Niceto rompió una lanza en contra de la República.

Como tantos otros republicanos resentidos con la República, endosados hasta la cumbre de la estupidez, el pobre don Niceto rompió una lanza en contra de la República.

Después de las vergonzosas e indignantes «Memorias» de Leroux, el libro de Alcalá-Zamora ayudó bien a los fascistas españoles en su labor de degradación de nuestro régimen. Oigámosle: «¿Quién ha matado la Constitución de 1931? ¿Los rebeldes de Julio? La verdad es que no han hecho sino disparar contra un cadáver que ya estaba apunhalado por las izquierdas españolas». ¿La inviolabilidad e inmunidad parlamentarias? Ya se vió en la trágica madrugada del 13 de julio en qué consistían: todos los derechos, con el básico de la existencia del diputado, los podía suprimir el crimen policiaco.

Y el falangista Areizola comenta: «Ningún apologeta del Alzamiento de julio y de las razones morales que lo impulsaron hubiera realizado exégesis tan perfecta de las atrocidades que el gobierno del Frente Popular cometió en el terreno de las transgresiones legales».

Después de eso ya podía decir don Niceto que era republicano y que la república es la única forma viable de gobierno para España.

¿Qué gran lástima es que los mismos exilados, cuando más relevantes peor, con sus resentimientos personales, con sus odios estúpidos, con sus egotismos y con el condenable deseo de querer tener siempre razón, produzcan obras como la de Alcalá-Zamora que tanto mal hacen a la causa de todos!

El exilado puede escribir sobre esto aquello y lo de más allá. Lo que debe prohibirse su dignidad, su deber de solidaridad, es pronunciar ni una sola palabra o escribir ni una línea que signifique conceder la más mínima razón a los sublevados de Julio y a sus continuadores.

Discutamos, hablemos y escribamos sobre cuanto nos interesa o sintamos necesidad de emitir nuestra opinión. Pero no le hagamos la propaganda a nuestros enemigos. Rompamos la pluma o mordamos la lengua antes de que nuestro testimonio pueda ayudar la labor infame de los fascistas españoles.

El pasado día 21 de noviembre falleció en Lannemzhan la hija mayor de nuestro compañero RICARDO BELLEVER, a la edad de 35 años. El finado se sintió gravemente indispuesto y inmediatamente fué hospitalizado para someterse a una operación quirúrgica. Pero, antes de tal intervención, ya había fallecido.

Esta infortunada desaparición en Puente la Higuera (Valencia), que llegó al exilio el año 39, fué un augurio militante del Sindicato Nacional Ferroviario y del Partido y perteneció a la Agrupación Socialista de Orán desde su fundación.

## APOSTILLAS "Embajadores sobre España"

por MIGUEL PEYDRO

table que habrá de sufrir el hispanismo español. Todo cuanto se hace en nuestro pobre pueblo es mirar hacia atrás, al pasado, al pasado más negro, más impopular, menos español. En todo caso a un pasado que ninguna vinculación puede tener normalmente con el presente.

Los dramaturgos fascistas se dedican a escribir vidas de santos; los novelistas hacen libros absurdos, foños, estúpidos (se salva la autora del libro «Nada», único vestigio de algún valor en la España decadente de nuestros días); los aspirantes a pensadores imitan y parafrasean las viejas fórmulas y teorías de la Filosofía tomista; los periódicos parecen salidos de plumas infantiles. Los autores de tanta bullicio, elevada a todas las cumbres por obra de la propaganda falangista, son hombres falangistas, son hombres desconocidos, a pesar de haber sido paridos y amamantados por el régimen. Pues el régimen que se hacen, desde los partidos políticos, desde las Academias y Laboratorios, desde las Universidades, por hombres ilustres y sabios, de renombre europeo y universal.

EL libro de Sir Samuel Hoare «Embajador en misión especial» es objeto de los comentarios alirados de Areizola en la obra que motiva estas apostillas. Parece como si el trabajo del ex alcalde de Bilbao estuviese destinado solamente a refutar ese libro, a atacar a Inglaterra y a sonreír lacayunamente a los EE.UU., injuriando de paso a los refugiados «rojos».

La supuesta refutación de las «Memorias» de Sir Samuel Hoare se basan en el manido tópico de la posición de neutralidad de España cuando el desembarco aliado en África del Norte. A lo largo de las páginas Areizola quiere hacer ver que España fué voluntariamente neutral, que los alemanes no tenían ninguna clase de privilegios en la Península, que el Caudillo y su Gobierno eran hostiles a toda acción alemana en nuestro país.

Pero no se desilina ni una sola palabra sobre los discursos pro-alemanes del Dictador y de sus Ministros; sobre la correspondencia entre Franco e Hitler y Mussolini; sobre las actividades y misiones de Serrano Suñer; sobre las entrevistas entre los tres Dictadores; sobre la invasión de España por espías, agentes, militares, hombres de negocios, policía, periodistas, etc., alemanes e italianos. Ni se dice nada de la germanización del Ejército español y de las fuerzas represivas, de los ataques a las Embajadas aliadas, de la guerra contra todo cuanto fuese inglés o francés, de la actitud de la prensa española completamente al servicio de Italia y de Alemania. Ni tampoco se habla de las reivindicaciones de Franco de posiciones francesas, a cuya aceptación subordinaba el Caudillo su entrada en la guerra contra los aliados.

De todo esto, que era lo esencial, lo que merecía el comentario y la refutación, de ello nada dice el discreto Areizola, lo calla como si no hubiese existido, o como si no avergonzase...

PARA cumplimentar al Embajador americano Carlton J.H. Hayes por su libro «Wartime mission in Spain», nuestro compañero Llopis representará al Partido Socialista Obrero Español en el importante Congreso nacional que el Partido Socialista Belga celebrará en Bruselas los días 2 y 3 de diciembre. Dicho Congreso estará consagrado esencialmente a las cuestiones internacionales de máxima actualidad. Es de notar que en el orden del día figura la cuestión española, pues son numerosas las Federaciones que, al igual que la dirección del Partido belga, se han escandalizado ante el voto favorable a Franco que la delegación de Bélgica ha emitido en la ONU.

Hoare se basan en el manido tópico de la posición de neutralidad de España cuando el desembarco aliado en África del Norte. A lo largo de las páginas Areizola quiere hacer ver que España fué voluntariamente neutral, que los alemanes no tenían ninguna clase de privilegios en la Península, que el Caudillo y su Gobierno eran hostiles a toda acción alemana en nuestro país.

Pero Mr. Hayes afirma también en su libro, y esto es bien elocuente: «Por mi parte no tengo afecto alguno al gobierno del general Franco. Como norteamericano y como demócrata no quisiera que un sistema como el suyo se instaurara o fuera limitado en mi país».

LA pluma dúctil de Areizola dedica otro comentario elogioso al libro escrito por el que fué Embajador de los EE.UU. en París y Moscú, William C. Bullitt: «The great globe itself».

Aunque esa obra para nada se ocupa de España, directa o indirectamente, Areizola la comenta por lo que contiene de ataques a la URSS y a la política del Presidente Roosevelt. Las apostillas constituyen un triste desahogo y, al final, la adulación descarada y rastrera: «Los españoles de hoy, señalados por el dedo farisaico de la ONU como apesadumados peligrosos, esta valiente confesión de Bullitt, como hace un año el veraz testimonio de Hayes, le hace tener fe en el gran pueblo de los EE.UU., crisol de las mejores razas de Europa, recién advenido a la madurez política y dueño, hoy día, por su inmenso poder, de los destinos del Mundo».

DON Niceto Alcalá-Zamora escribió en 1945 un libro titulado «Régimen político de convivencia en España. Lo que no debe ser y lo que debe ser». El libro recogió en su día al Sr. Areizola.

Para don Niceto sólo contaba con virtudes y excelencias la República del 14 de abril. Hasta el triunfo del Frente

## LLOPIS A BRUSELAS

Nuestro compañero Llopis representará al Partido Socialista Obrero Español en el importante Congreso nacional que el Partido Socialista Belga celebrará en Bruselas los días 2 y 3 de diciembre. Dicho Congreso estará consagrado esencialmente a las cuestiones internacionales de máxima actualidad. Es de notar que en el orden del día figura la cuestión española, pues son numerosas las Federaciones que, al igual que la dirección del Partido belga, se han escandalizado ante el voto favorable a Franco que la delegación de Bélgica ha emitido en la ONU.

Nuestro compañero Llopis, además, invitado por la Central sindical de los Servicios públicos, por la Central sindical de la Enseñanza y por los Estudiantes socialistas, pronunciará una Conferencia el día 1 de diciembre, acerca de «La educación en España durante y después de la República».

## EPISTOLARIO

### "El caso de España"

por A. GUERRA RIVERA

SI, "el caso de España", denominada Franco a la última resolución de las NN.UU. referente al envío de embajadores a la villa y "Corte" de Madrid. Yo, comentando el mismo tema, el día 6 de los corrientes, escribí al compañero Rodolfo Llopis: «La solución que la ONU ha dado al problema español ni me extraña, ni me sorprende, ni me desalienta, a pesar de mis modestos artículos siempre llenos de optimismo. Pero sigo creyendo que no está todo perdido. Por el contrario, ahora más que nunca el Partido debe acrecentar su lucha. No sólo contra Franco, frente a todos los que se interpongan en nuestro camino hacia Madrid. Todo será cuestión de nuevas tácticas, de nuevos métodos de combate. Todo menos tumbarse, vencidos, en la cuneta del fracaso y del cansancio. Yo no sé lo que pensará la Ejecutiva ni lo que hará el Partido... Pero —ingenuo impetuoso— creo que la decisión de la ONU es el caballo de Troya para Franco si nosotros sabemos operar» desde aquí en las embajadas que se establezcan en Madrid. Nuestro frente de combate ha derivado hacia España. La obsesión de Norteamérica es la «democratización» del régimen franquista, según el ultimatum presentado por Mr. Culbertson. Pongámonos en juego todos nuestros recursos del interior y del exterior para que se produzca lo afirmado en la ONU por el delegado francés: «La situation en Espagne ne s'était pas modifiée, la condamnation morale prononcée en 1946 demeure, car elle n'est pas effacée par la résolution adoptée. Le peuple français exprime sa sympathie au peuple espagnol et l'espoir que bientôt l'Espagne pourra voter afin d'établir un gouvernement représentatif.» Hagamos por acelerar esa «democratización» y esas «elecciones». Yo confío, como siempre, en la acción y en las decisiones del PSOE.

En parecidos términos me dirigí, por escrito, al amigo Villarreal, de París. Y con fecha 16 del actual al compañero José Barreiro. A lo expuesto en la carta enviada a Rodolfo Llopis he de agregar, además, que creo lo siguiente: 1º Que a Franco le pasará con los embajadores lo mismo que con los dólares. Muchas promesas, muchas concesiones, muchos empréstitos, pero no le han dado ni un centavo. Francia ha dicho que no mandará embajadores a Madrid. El Presidente Truman dijo a la prensa que «pasará mucho tiempo antes de que Norteamérica envíe su representante a la España franquista». Inglaterra ha vuelto a condenar el franquismo. Juan de la Cosa, la otra noche, se tiraba de los pelos en el micrófono insultando a los que votaron en contra, a los que se abstuvieron y a quienes no piensan cumplir el acuerdo, que serán muchos. 2º Franco ha sido admitido en la Comisión de Agricultura y Alimentación (F.A.O.). ¿Qué dirá esa Comisión cuando estudie el «rapport» correspondiente a España? ¿Hambre y campos yerrosos? Tendrá que repudiarlo. 3º Si, por desgracia, ingresa en las otras Comisiones, ¿qué «rapports» decorosos podrá presentar en Sanidad, Política, Cultura, etc.? Tuberculosis, partido único, analfabetismo...

Las NN.UU. se convencerán por sí mismas y tendrán que expulsarlo hasta de España. Si así no sucede será porque no existe ya la lógica. El PSOE debe, pues, acrecentar la lucha propagando aún más el desdén de Franco y presionando sobre todos los sectores afines hasta producir una descarga crítica contra el falangismo. Ello levantaría el espíritu de la resistencia y combatiría el derrotismo que nos corroe. Todos de acuerdo, y bien orientados, podremos aún hacer —como siempre— una labor digna del PSOE.

Como respondiéndome en gran parte a mi modesto criterio, las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión han publicado ya una nota advirtiendo a todas las Secciones locales y departamentales y a todos los afiliados «que, sea cual fuere la justa indignación que el bochornoso voto de

la ONU les haya producido, no deben amilanarse, pues la lucha continúa y continúa con el mismo ardor de siempre. Con más ardor que nunca, si cabe. Y que la continuaremos hasta lograr convertir en derrota definitiva esa victoria franquista de hoy. Hasta lograr que el pueblo español se libere de la cruel tiranía que desde hace doce años le martiriza. Que continuemos y continuaremos la lucha no sólo para conseguir ese objetivo inmediato —la liberación del pueblo español—, sino para acelerar la emancipación de la clase trabajadora, objetivo permanente del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores.»

Como respondiéndome también a nuestras esperanzas, el Socialismo francés ha dicho rotundamente: «No, Franco no será rehabilitado». Y el Consejo Nacional de la Solidaridad afirma la voluntad de las masas populares de que ningún embajador francés puede ni debe, con su presencia en Madrid, alentar la tiranía que ejerce sobre el pueblo español quien fue cómplice de Hitler y de Mussolini.» El pueblo belga protesta indignado —y avergonzado— contra la política de Van Zeeland, «el Tartufo», y la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista, «haciéndose intérprete de la clase obrera, expresa su indignación ante la actitud del Gobierno belga en la ONU respecto a la España franquista». Los holandeses, haciendo honor a su espíritu democrático y al solidarizar con el pueblo español. Y el Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo, para reforzar la democracia en Europa occidental, se considera obligado a pronunciarse contra la propuesta que en relación con

Nuestro compañero Rodolfo Llopis fue invitado por los compañeros españoles residentes en Orán para asistir a la fiesta de reparto de premios a los alumnos de la escuela que allí han organizado. Imposibilitado para asistir, Rodolfo Llopis envió las siguientes cuartillas que nos parece interesante reproducir.

NOS compañeros expatriados, más que expatriados, exiliados, vuelven sus ojos hacia la infancia y hacia la juventud española que nació o se formó en esta ya larga, penosa y triste emigración española. Estos excelentes compañeros saben lo que hemos perdido, lo que ha perdido España, en hombres, con la guerra, con la cruel represión franquista y con el exilio... No nos enojemos. Miremos con serenidad lo hecho. Esperanza ha perdido toda una generación por lo menos. Nos han fusilado por lo mejores. Han envejecido demasiado pronto quienes todavía hacían mucha falta. Han desviado su vocación auténtica quienes podían rendir grandes servicios al país, y se les ha condenado a un trabajo enojoso que los embrutece en vez de renovarlos. Y los que allá dentro, en España, nacieron, crecieron y se formaron en estos ominosos tiempos, han sido deformados, corrompidos moral e intelectualmente de tal modo, que para desintoxicarlos mañana, todos los esfuerzos habrán de parecerse poco.

Estos compañeros de Orán, como los de algunos otros sitios, más, volviendo sus ojos a los niños y a los jóvenes, han comprendido como nadie que en medio de la catástrofe que nos ha tocado vivir, nos corresponde a nosotros, a los todavía supervivientes de tantas calamidades, salvar a la infancia y salvar a la juventud española. Es decir, salvar el capital más precioso de la España de mañana. Lo hacen con modestia, con discreción y con entusiasmo, cual corresponde a nuestros medios, a nuestra manera de ver las cosas y a nuestra magnífica tradición. Estos compañeros han fundado una escuela, y hoy, 28 de octubre, se reúnen para distribuir los diplomas a que se han hecho acreedores los alumnos más aventajados del pasado curso.

Vaya por delante mi opinión personal contraria a toda distribución pública y solemne de diplomas y premios. Es un espectáculo que no me agrada y que lo considero peligroso para la formación moral de la infancia y de la juventud. La distribución pública y solemne de premios y diplomas, puede hacer vanidosos a los chicos... y a los padres, dejando a los demás, en los no agradecidos, un sentimiento de humillación cuando no de rencor. No, la verdadera educación no debe cultivar la vanidad, ni provocar la humillación. ¿Quiere ello decir que los maestros han de ser insensibles

a España se ha sometido a la Asamblea general de la ONU». A estas protestas contra Franco y a estas adhesiones al pueblo español seguirán —probablemente— otras muchas bien significativas, y tal vez decisivas para el derrocamiento del groteste «caudillo». Y la misma ONU tendrá que derrocarlo si la democracia española responde, en un último esfuerzo, a formar un frente nacional antifranquista capaz de recoger y encauzar y utilizar la conciencia democrática de los pueblos libres. Por que los pueblos no han respondido aún de una manera activa. El proletariado internacional no ha pasado aún a la acción, esperando, quizá, que el pueblo español ofrezca la garantía de una actuación masiva y de un triunfo seguro. Porque la España democrática no es sólo un partido o una sindical, ni una República o una Monarquía. Es el conjunto de todos sus sectores de opinión antifranquista, y a todos los antifranquistas españoles corresponde actuar intensamente en un frente común de significación nacional.

No es, pues, Indalecio Prieto quien ha sido vencido por los últimos acuerdos de la ONU, aunque el propio Indalecio Prieto se considere fracasado. No es tampoco el Pacto de San Juan de Luz el que ha sido derrotado. Es la democracia española la que ha sido burlada, a consecuencia de su ineficacia. Y eso es lo más triste de nuestra situación. Si desde un principio hubiese predominado en nuestra lucha el sentimiento patrio, por encima de los principios de partido o de República, el caso de España tal vez lo hubiese resuelto dignamente la Junta Española de Liberación.

bles al trabajo de unos u otros alumnos? ¿Quiere decirse que en la escuela hay que suprimir toda emulación en el trabajo? Nada de eso. Todo lo contrario. La emulación no sólo es conveniente, sino necesaria. La escuela tiene que cultivar la emulación. Pero la emulación con uno mismo. Cada niño tiene que acostumbrarse a comparar sus progresos diarios consigo mismo y afianzarse por ser hoy mejor que ayer y mañana mejor que hoy. No comparándose con los demás, no en relación con sus compañeros de trabajo con ánimo de envidiosos, sino comparándose, repito, consigo mismo, seguro de que su progreso personal no ha de caer en el vacío y que ha de servir para todos. Hay que acostumbrarlos, desde la escuela, a encontrar la recompensa de su esfuerzo y de su trabajo, no en los demás, sino en su propia conciencia. Eso es lo que suele decirse con frase estereotipada que, a fuerza de re-

petirse mecánicamente se ha vaciado de contenido. Eso es lo que significa «la satisfacción del deber cumplido». Estas observaciones mías, estas reflexiones mías no empañan en lo más mínimo el mérito de vuestra obra, compañeros de Orán. El mérito de vuestra empresa es grande y yo me complazco en subrayarlo. Vosotros habéis comprendido que nuestros niños y nuestros jóvenes, además de la cultura que adquieren en las escuelas francesas, excelentes desde el punto de vista de su «formación», necesitan una «formación» española. Y a ello queréis contribuir. A ello contribuis organizando vuestras clases españolas, vuestros cursos españoles, que complementen los que siguen en establecimientos oficiales. Hacéis muy bien. Hay que atender a ese aspecto que nuestra situación de emigrados nos impone, es decir, a no olvidar que si estamos expatriados, seguimos siendo españoles y

## P. S. O. E. Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 15 de noviembre de 1950. Los compañeros Pascual Tomás y Rodolfo Llopis informaron de los Plenos departamentales celebrados en Perpiñán y Garmaux, respectivamente.

Los compañeros Pascual Tomás y Gabriel Pradal, a su vez, dieron cuenta de los actos que se han celebrado en Perpiñán y en Burdeos para conmemorar el centenario del natalicio de Pablo Iglesias.

La Comisión Ejecutiva acordó hacer constar en acta su satisfacción por el espléndido donativo que ha recibido de la Agrupación de Méjico, cuyos compañeros han respondido con generosidad y rapidez al llamamiento que se les hizo.

El compañero Indalecio Prieto, presidente del Partido, dehidamente autorizado por la Comisión Ejecutiva, autorización que fue acordada, por unanimidad, en la reunión celebrada el 7 de agosto, ha salido de Francia para La Habana el 9 de noviembre.

La Comisión Ejecutiva, por último, conoció la carta que nuestro compañero Indalecio Prieto le envía presentando la dimisión de su cargo de presidente del Partido y de representante del mismo en el Comité de Enlaces. Accediendo a sus deseos, se acordó publicarla íntegramente en EL SOCIALISTA. La Comisión Ejecutiva, a su vez, hará una declaración acerca de dicho documento.

(La anterior nota debía ser publicada en nuestro número anterior, pero se extravió con otros originales de interés contenidos en un sobre dirigido a Marsella que, inexplicablemente, no ha llegado a su destino.)

## El C.I.O. contra el empréstito a Franco

Chicago (S.I.S.). — La gran central sindical norteamericana C.I.O. ha celebrado, los días 20 de noviembre y siguientes, su Congreso nacional anual, con asistencia de unos 650 delegados.

Entre los diversos problemas que son objeto de deliberación, hay varios, importantes, que conciernen a la política exterior de los Estados Unidos, que han sido oportunamente planteados a los Sindicatos afiliados mediante un folleto titulado «El CIO y los problemas mundiales», preparado por la Comisión Internacional del Ejecutivo dirigida por Jacob S. Potolsky.

En una de las resoluciones, el CIO se opone al préstamo de los 62 y medio millones de dólares a la España de Franco. Se dice en el texto que el préstamo acordado a Franco amenaza la situación ya peligrosa de las fuerzas democráticas en Europa y en Asia. Impide la movilización de la población democrática hostil al totalitarismo en su lucha contra el holchevismo. La decisión de las NN.UU. de modificar su actitud respecto a España ha tenido por efecto perder aliados preciosos entre los obreros y los campesinos. Esta pérdida no será compensada por la ganancia militar eventual que se espera de aquella determinación.

Este XII Congreso ha reelegido por unanimidad como presidente del CIO a Philip Murray. Es la undécima vez consecutiva que ejerce dicho cargo. Murray continúa siendo al mismo tiempo presidente del Sindicato de obreros metalúrgicos afiliado al CIO.

## STALIN TIENE MIEDO AL TITOISMO

### Un millón de chinos trasladados a Rusia

por Ivor SPECTOR

La rebelión de Tito contra el Kominform, acaecida en 1948, fue un rudo golpe para la Unión Soviética. Juzgando por la reacción de la prensa soviética, al principio, el Politburó se encontraba dividido sobre este asunto. Un grupo encabezado por Andrei Zhdanov, se mostraba partidario de la acción, incluso militar, en contra de Yugoslavia, mientras que la mayoría, encabezada por Stalin, prefería un curso más cauteloso. Cuando resultó evidente que la política de Zhdanov podía producir un incidente interno, éste enfermó de improviso y murió.

Hasta qué punto el «titoísmo» asustó a la Unión Soviética lo evidencia el hecho de que Mao Tse-Tung, en sus discursos, aseguró al Kremlin repetidas veces que no habría titoísmo en China. La cuestión que se plantea es si realmente hay alguna probabilidad de titoísmo en China y si Rusia, por la lección aprendida con los yugoeslavos, está tomando algunas medidas para prevenirlo en el Lejano Oriente.

A través de la prensa soviética resulta claro que los rusos opinan que mientras los comunistas estén luchando, sea contra Chiang Kai-Shek, sea contra otros, no habrá peligro de titoísmo, ya que en tal caso China necesita la ayuda soviética. En consecuencia, la URSS hace todo lo posible para alentar a los chinos a proseguir la lucha en Asia.

Mientras la lucha prosigue, los órganos soviéticos de propaganda operan en pleno para eliminar toda posibilidad de titoísmo, recalando lo que China y Rusia tienen en común. Las noticias aparecidas en la prensa soviética sobre los rusos que viajan a China y

sobre prominentes chinos que visitan la URSS permiten entrever la intensidad de la campaña de propaganda soviética.

En primer lugar se les dice a los chinos que no hay problemas religiosos entre Rusia y China, como los hay en Europa, especialmente entre Rusia y los países donde predomina la religión católica. En segundo lugar se recalca que los rusos no son racistas, como lo es el Occidente, y por consiguiente ninguna fricción en este sentido puede empañar las relaciones chino-soviéticas. En tercer lugar, los rusos llaman la atención de los chinos sobre el hecho de que tanto el pueblo chino como el ruso son pueblos eminentemente agrícolas, que los rusos siempre tuvieron mucho más en común con Oriente que con Occidente, y, como tal, pueden tener mayores simpatías y comprensión para las aspiraciones chinas. Y finalmente, Rusia recuerda a los chinos, día tras día, que ella no tiene colonias en el Oriente o Lejano Oriente, como las tienen las Potencias Occidentales.

Hay otro proyecto de largo alcance tendente a cimentar la amistad chino-soviética y eliminar todo brote de titoísmo. Estudios chinos y rusos se están esforzando para encontrar algún modo de superar la barrera del idioma entre las dos naciones. Se está hablando en la prensa soviética de un alfabeto chino basado en caracteres rusos, similar al introducido en la República Popular de Mongolia en 1949.

Entre tanto, los comunistas rusos y chinos están llevando a cabo una campaña popular para el estudio intensivo de los respectivos idiomas. Alejandro Fadeyev, representante de los escritores soviéticos en la inauguración de la Socie-

dad Chino-Soviética, en Pekín, lamentó en su discurso el hecho de que muy pocos rusos conocen el chino y que demasiados pocos clásicos chinos han sido traducidos al ruso. Prometió que ello cambiaría dentro de pocos años.

Como medio para superar la barrera del idioma miles de estudiantes chinos van a la Unión Soviética para recibir entrenamiento técnico, lingüístico e ideológico, especialmente en las Universidades de Moscú, Leningrado, Tomsk e Irkutsk. De la misma manera, un gran número de estudiantes rusos se encuentran en China con fines similares.

Además del trabajo académico, se está abriendo en Rusia muchas escuelas nocturnas para el estudio del chino, y en China para el estudio del ruso. Así, por ejemplo, el diario soviético «Pravda» informó que sólo la Sociedad de Amistad Chino-Soviética ha abierto escuelas nocturnas en Pekín, Paoting, Kalgan, Shangai, Hankov, Canton, Lanchow y Tsingtau.

Debe tenerse en cuenta que se están haciendo esfuerzos para alcanzar todas las esferas sociales. Un gran número de obreros chinos está siendo enviado a Siberia algunos para entrenamiento industrial, otros para proveer mano de obra o para producir mercancías para China. Es dable afirmar que hay cerca de un millón de chinos en Siberia que, de paso, están aprendiendo el ruso y están siendo adoctrinados contra el titoísmo.

Al revés de lo que ocurrió con tantos obreros del Occidente que fueron a Rusia en busca de la utopía soviética, y volvieron desilusionados, los obreros chinos, que nunca vieron el Occidente y quizás ni siquiera los puertos occidentales de China, son víctimas más fáciles del engaño y puede que encuentren los objetivos industriales y agrícolas de Rusia dignos de ser copiados. Por algo «Pravda» frecuentemente se refiere al Uzbekistán Soviético como «el faro socialista del Oriente». El Gobierno soviético ha gastado grandes sumas allí en proyectos de irrigación, explotación de minas y desarrollo del transporte.

A pesar de los esfuerzos de la Unión Soviética, para mitigar las diferencias entre los dos países y cimentar la amistad Chino-Soviética, resulta claro a través de la prensa soviética que los rusos son muy sensibles en cuanto al asunto chino. Acusaciones del Occidente respecto a los satélites soviéticos de Europa apenas producen una leve reacción en la prensa rusa. Acusaciones similares referentes al engrandecimiento soviético a costa de China producen inmediatamente declaraciones de altos funcionarios soviéticos negandolas.

Rusia se está jugando en China una carta muy importante. Si logra éxito, tiene la oportunidad de convertirse en la más grande potencia del mundo. Si, en cambio, Mao llega a convertirse en el Tito de Oriente, el Soviet tendría que renunciar a su sueño de dominio mundial.

## ARGENTINA Servidumbre sindical bajo el signo de la Pompadour de la Pampa

La Confederación General del Trabajo argentina, obediente al Gobierno dictatorial del general Perón, ha hecho saber a todos sus afiliados que el decreto dictado por el Ministerio de Trabajo y Previsión sobre el descuento obligatorio de los jornales del primero de mayo y del 12 de octubre de cada año, con destino a los fondos de la Institución Eva Duarte de Perón —organización de caridad que dirige la bella esposa del dictador y que utiliza como instrumento de apoyo a la política de su marido—, es de aplicación obligatoria y nadie será objeto de excepción.

Agrega que el descuento debe efectuarse en todos los casos en que exista relación de dependencia entre empleado y patrono, sea el sueldo mensual, quincenal, semanal o jornal por día, en oficinas, comercios, industrias, etc. Los depósitos habrán de efectuarse en el Banco de la Nación en el plazo de 48 horas del pago de los empleados u obreros de cada empresa. Por los que se refiere al año 1950, el descuento sólo se ha hecho de los haberes correspondientes al día 12 de octubre. Ni un solo afiliado de la República ha podido sustraerse al pago de tal contribución a la obra de la Pompadour argentina, a la que los líderes de la C.G.T. rinden constante servidumbre.

Rodolfo LLOPIS

## INFANCIA Y JUVENTUD El más grave de los problemas

debemos cultivar en cada uno de nosotros nuestra intimidad, nuestra esencia de españoles. Por lo demás, yo os recomiendo la lectura del artículo cuarenta y ocho de la Constitución de nuestra República. Ese artículo, redactado por nosotros, recoge la doctrina pedagógica de la República, doctrina que no ha envejecido y que aplican hoy o pretenden aplicar hoy los pueblos más progresivos del mundo.

Fijos bien y veréis que en dicho artículo se dice: «La escuela será laica; hará del trabajo el eje de su actividad metodológica y se inspirará en ideales de solidaridad humana». ¿Queréis saber lo que todo ello significa? Releed, pues, la Circular que yo redacté para aplicar dicho artículo en diciembre de 1931. Mas como supongo que no la tendréis a mano, yo me permito reproducir algunos de sus pasajes para vuestro conocimiento.

## REACCIONES La fiesta de los beocios

ES verdad: todos los beocios han saltado de gozo al conocer la carta de dimisión de Indalecio Prieto y su determinación de regresar a América. Todos, como si se hubieran dado cita, han echado sus hurras al viento y han organizado una murga para darle despedida burlesca al hombre que después de una lucha titánica, sintiéndose decepcionado en sus más nobles y caras ambiciones, confiesa su fracaso con sencillez y patética honradez llevada hasta la exageración. Cualquiera diría que el fracaso, más o menos cierto —que eso está por ver— de Indalecio Prieto constituye su triunfo —el de los beocios— y que de él se derivan no sabemos qué inespachados beneficios para la emigración, para la República y para España. Porque si aceptáramos al pie de la letra la declaración de fracaso de Indalecio Prieto, lo único evidente, o poco menos, es que la ineficaz conducta de las NN.UU. ha inutilizado la mejor —por no decir la única— fórmula hacedera para resolver el problema de España por vía pacífica. De las muy escasas soluciones previsibles para nuestro regreso a España deberíamos descartar, pues, eligiendo el razonamiento pesimista, una, precisamente la que anubla mayor número de voluntades y reñía más probabilidades de éxito. Lógicamente, el suceso debía —y así ha sido— entristecernos el ánimo a todos, incluso a los que de buena fe, noblemente, eran opuestos a la fórmula en cuestión y al Pacto de San Juan de Luz. A todos... excepto a los beocios, a quienes, por lo visto, les llena de júbilo ese acortamiento de nuestro campo de acción, como si ellos formaran un mundo aparte y ajeno a las venturas o desventuras de la emigración. Lo único que a los beocios les importa es subrayar —efectivas o supuestas— las derrotas ajenas, riesgo del que ellos están a salvo porque en la inacción que cultivan —contra todo y contra todos—, tan infundada como sexo de mula, no se logran victorias, desde luego, pero tampoco se cosechan descalabros. Y váyase lo uno por lo otro.

Nos guardaremos mucho de afirmarlo, pero es posible que, al lugar de combatirnos tan sabiamente como se nos combatía al Partido Socialista y a Indalecio Prieto, personalmente, por propugnar la fórmula del plebiscito —fórmula que hoy aceptarían todos ya, incluso quienes no lo confiesan—, se nos hubiera prestado el calor o, cuando menos, el margen de confianza a que teníamos derecho, otro hubiera sido el resultado de nuestros afanes. En todo caso, lo que nadie podía negarnos era el respeto que merecía una actitud en la que el Partido So-